

VIVIENDA COLECTIVA



3 CONTEÚDOS / CONTENTS

VIVIENDA COLECTIVA

6 ELEGANCIA, SOMBRAS Y REFLEJOS

Viviendas en la calle Orfila
Ábalos + Sentkiewicz arquitectos

14 EXTRUSIÓN HORIZONTAL

4 casas LCC
GAETA-SPRINGALL arquitectos

22 TRANSPARENCIA Y OPACIDAD

Edificio de viviendas en Amoreiras
jlcg arquitectos

28 VARIACIÓN Y FLEXIBILIDAD

Complejo residencial Aimeré
Andrade Morettin arquitectos asociados

34 TÁCTICAS DE INFILTRACIÓN

10 AÑOS DE EXPERIMENTACIÓN EN BUENOS AIRES
POR FERNANDO DIEZ

40 ESTO NO ES UNA CASA

Edificio Zapiola 2951
Marcelo Del Torto, arq.

48 A DOS PUNTAS

Edificio Roque Pérez 4263
2H Architecture + Art + Business

56 FACHADAS MUTANTES

Edificio Túnez 2563
CaramRobinsohn Arquitectos

60 Edificio Moldes 1055

CaramRobinsohn Arquitectos
Néstor Hernández Arquitecto

64 ESQUINA EN CURVAS

Edificio Arredondo 2688
RTN / Javier Rivarola – Gustavo Trosman – Ricardo Norton, Arqs.

68 LA VIVIENDA PROTEGIDA HISTORIA DE UNA NECESIDAD

POR CARLOS SAMBRICIO

78 VIVIR EN LOS SUBURBIOS

POR LUIS O'GRADY

80 DEPARTAMENTOS SUBURBANOS

San Isidro Loft
Rodolfo Recondo Arquitectos

88 FRENTE PROPIO, FONDO COMÚN

Edificio de vivienda agrupada Onelli y Diego Palma
Estudio AFRA. Pablo Ferreiro, Saturnino Armendares,
Joaquín Leunda, arqs.

94 DE CARA AL RÍO

Olivos Puerto I
Gabriel Gambotto-Gastón Sánchez Guex, Arqs. /
Roberto Lescano, arq. asoc.

DOCUMENTOS

100 MAR DEL PLATA PARA MIRAR Y PARA MOSTRAR...

POR PATRICIA MÉNDEZ
Acerca del encanto de las tarjetas postales

VIVIENDA COLECTIVA

108 DENSIFICACIÓN SOSTENIBLE

Casas MuReRe
Adamo-Faiden, arquitectos

112 UNA EXCURSIÓN AL PASADO PERDIDO

POR FERNANDO DIEZ
Pueblo Ranquel
Luciano Tessi, arq.

FRAGMENTOS

118 LECTURAS

119 CUADERNO DE VIAJES

POR IGNACIO ROS DE OLANO
Bahía de São Salvador en papel

120 DISQUISICIONES

POR RAFAEL E. J. IGLESIA
La desventurada historia de un signo. Segunda parte

122 NOTICIAS

123 TEXTURAS

POR ROBERTO FERNÁNDEZ
Carpintería de colores

126 REVELACIONES

POR MARIO SABUGO
Washington, la cuarta Roma

128 POST SCRIPTUM

POR MARCELO CORTI
Confusión y oportunidad



108 EN EL PRÓXIMO NÚMERO: JUNIO 2010

ARQUITECTURA INDUSTRIAL
RECICLAJES

Nueva Planta Bodega Navarro Correas / Diageo
Argentina, Mendoza, 2009. Atelman - Fourcade -
Tapia Arquitectos, Antonio Funes, arq. asoc.
Foto: Claudio Manzoni

MAR DEL PLATA PARA MIRAR Y PARA MOSTRAR...

ACERCA DEL ENCANTO DE LAS TARJETAS POSTALES

POR PATRICIA MÉNDEZ

Ventana al mundo, democratización de la imagen o instante decisivo. Como se prefiera llamar, la fotografía fue desde sus orígenes –y aún lo sigue siendo– el medio visual con la capacidad de reunir en una imagen ese recorte de la realidad donde en verdad no importa si la geografía es la más próxima, o la más lejana.

Por supuesto que dentro de la variedad de técnicas fotográficas que existen, la invención de la tarjeta postal fue lo que facilitó la comunicación entre sitios distantes, transmitiendo mensajes escritos sobre cartulinas rectangulares y despachadas por correo al descubierto, sin sobre alguno. Inicialmente, hacia 1865, el invento del doctor Heinrich von Stephan, consejero postal del reino de Prusia, solo obtuvo el rechazo oficial ante la posible violación del secreto de la correspondencia. Y no fue sino hasta 1869 que don Emanuel Hermann –un catedrático de Economía Nacional de la Academia Militar

de Wiener-Neustadt– propuso y se aceptaron las ideas de lo que hoy reconocemos como tarjeta postal. Un planteo que se basaba en la creación de un nuevo sistema de franqueo con dimensiones mínimas y que oficiara de portador de mensajes breves, con el consecuente abaratamiento del valor mínimo del tarifario postal corriente.

La emisión del nuevo sistema se inició en Austria durante octubre de ese mismo año y el éxito fue de tal magnitud que en ese primer mes alcanzó la desproporcionada venta de más de un millón de postales (1); sin embargo, aún no era el tiempo en que las tarjetas postales reproducían una fotografía en una de sus caras, que es como habitualmente las reconocemos.

La inclusión de imágenes en uno de los lados de la tarjeta se perfeccionó directamente con las mejoras tecnológicas que, a fines del siglo XIX, tuvieron los sistemas de reproducción masivos en las artes



Casino del Bristol Hotel (fotografía José A. Reg). Tarjeta fechada el 10 de marzo de 1915. Corresponde a la segunda serie de Roberto Rosauer editada originalmente entre 1903 y 1909, si bien se reconocen ediciones posteriores que mantuvieron la numeración original.

Recuerdo de Mar del Plata Rep. Argentina



Rambla del Bristol Hotel

Jose E. Bertone

75 R. Rosauer, Rivadavia 522. H. O. Holz, Fotograf.

Rambla del Bristol Hotel. Tarjeta N° 75 de la segunda serie de Rosauer con fotografía de Henry Olds.



La Rambla. Postal fechada el 4 de febrero de 1904. Editada por Rosauer, corresponde a una fotografía del americano Henry Grant Olds (su nombre figura mal indicado en la edición de esta tarjeta, la N° 695).

gráficas y, por supuesto, con el incipiente camino que abría la publicidad comercial a nivel internacional. Así, la variante postal con foto incorporada fue posible recién cuando, en concordancia con aquellas circunstancias, los correos oficiales –que mantenían el monopolio sobre su distribución– autorizaron a las empresas privadas a gestionar por sí mismas su edición, que incluía ilustraciones en una de las caras impresas. De esta manera, cada país fue ajustando la reproducción a su sistema de correos, hasta que en 1874, en Berna, la Convención Postal Universal unificó el sistema con tamaños y formatos que alcanzaron su normalización mundial con la creación de la Unión Postal Universal en 1878.

El hecho de que fuera una comunicación abierta, “a los ojos de todos”, dio rienda suelta a la imaginación, y ofreció múltiples variantes en el diseño de las postales que gracias a las fototipias, litografías, fotograbados o el más curioso sistema de cromaticromía –con el que por medio de planchas de cinc se lograban impresiones con cuatro colores (rojo, amarillo, azul y negro)–, facilitaban la reproducción de vistas de paisajes, de ciudades, de costumbres o de tipos populares hasta el infinito. Estos avances en las técnicas y el bajo costo de remisión que las había originado, signaron los primeros veinte años del siglo pasado, que son reconocidos en la historiografía postal como la “Edad de Oro” de las tarjetas.

En términos de fotografía, si bien y en relación con la pintura su uso

se había masificado, por sus costos distaba de llegar a toda la sociedad. Hubo intentos de alcanzar el mundo en imágenes gráficas a través de las ediciones de vistas estereoscópicas que reflejaban casi todos los aspectos urbanos pero, aunque manuales, requerían de dispositivos especiales para su disfrute. Frente a ello, la invención de la tarjeta postal agregó al sistema de comunicación entre las personas su peculiar característica que la fusionó con la fotografía gracias a la avanzada tecnología de impresión y, dado el bajo costo de adquisición, se transformaba en un vehículo social de contacto masivo y de expresión de costumbres del momento, además de que, casi disimuladamente, también encerraba en sí misma ciertos fines promocionales.

Este es el caso de las tarjetas postales aplicadas a fines turísticos, que reconocen su origen en Suiza cuando los grandes hoteles y balnearios de moda de fines del siglo XIX contrataron a fotógrafos para reproducir sus ventajas. Fue un estilo que satisfacía las ansias tanto de las clases pudientes que deseaban conformar rápidamente álbumes con fotografías de viajes, como la urgencia de las empresas del ramo que anhelaban captar una mayor clientela.

Mientras tanto, en la Argentina, la Dirección General de Correos y Telégrafos autorizó la primera serie cuando corría 1878, editando postales a través de la National Bank Company Note, de Nueva York, con diseños bastante austeros ya que no contenían ninguna imagen.



Vista panorámica [triple] de la rambla Bristol. Fechada el 21 de febrero de 1908, signada con el N°339 de la serie S de Rosauer e Impresas en Alemania entre 1903 y 1904.



Rambla "Bristol". Timbrada el 28 de febrero de 1910 en una edición de Francisco Fertitta, corresponde a una imagen de la Rambla Lasalle.



Rambla Bristol. Edición de la Librería Reg, con franqueo postal del 24 de febrero.

Esta circunstancia cambió por la resolución del 7 de mayo de 1897, en la cual el Director General de Correos y Telégrafos, Carlos Carlés, y su Oficial Mayor, Juan Migoni, daban curso a que "dado el eficaz resultado obtenido por los correos extranjeros con la adopción de impresión de vistas en las tarjetas y tarjetas postales" consideraba que el sistema "conviene a nuestro país por lo que incita al público al uso de estos valores, lo que se consigue hacer conocer en el exterior el grado de adelanto y civilización que denotan los principales monumentos, obras públicas, etcétera" [2]. Para ello, permitió la reproducción de vistas generales del país que fueran encomendadas a la Sociedad Fotográfica Argentina de Aficionados, en tanto que su impresión con fototipias se encargó a la Compañía Sudamericana de Billetes de Banco. Desde ese entonces, sobresale la figura de Roberto Rosauer, a la sazón presidente de la Sociedad Filatélica Argentina y con un comercio del ramo sobre la calle Rivadavia 522 llamado "Casa Filatélica". Además de editar la revista filatélica de la sociedad, Rosauer fue uno de los primeros editores de tarjetas postales: su primera serie, de 1902, contó con ciento tres variantes de tarjetas; al siguiente año lanzó poco más de mil cuatrocientas y las cifras siguieron creciendo hasta que hacia 1909 todo el país era reflejado con fotografías a través de sus series de postales alcanzando así un lugar indiscutible en este rubro. El caso de Mar del Plata no es ajeno a esta variante. Consolidada como lugar de veraneo de la elite porteña, esta ciudad atlántica encontró

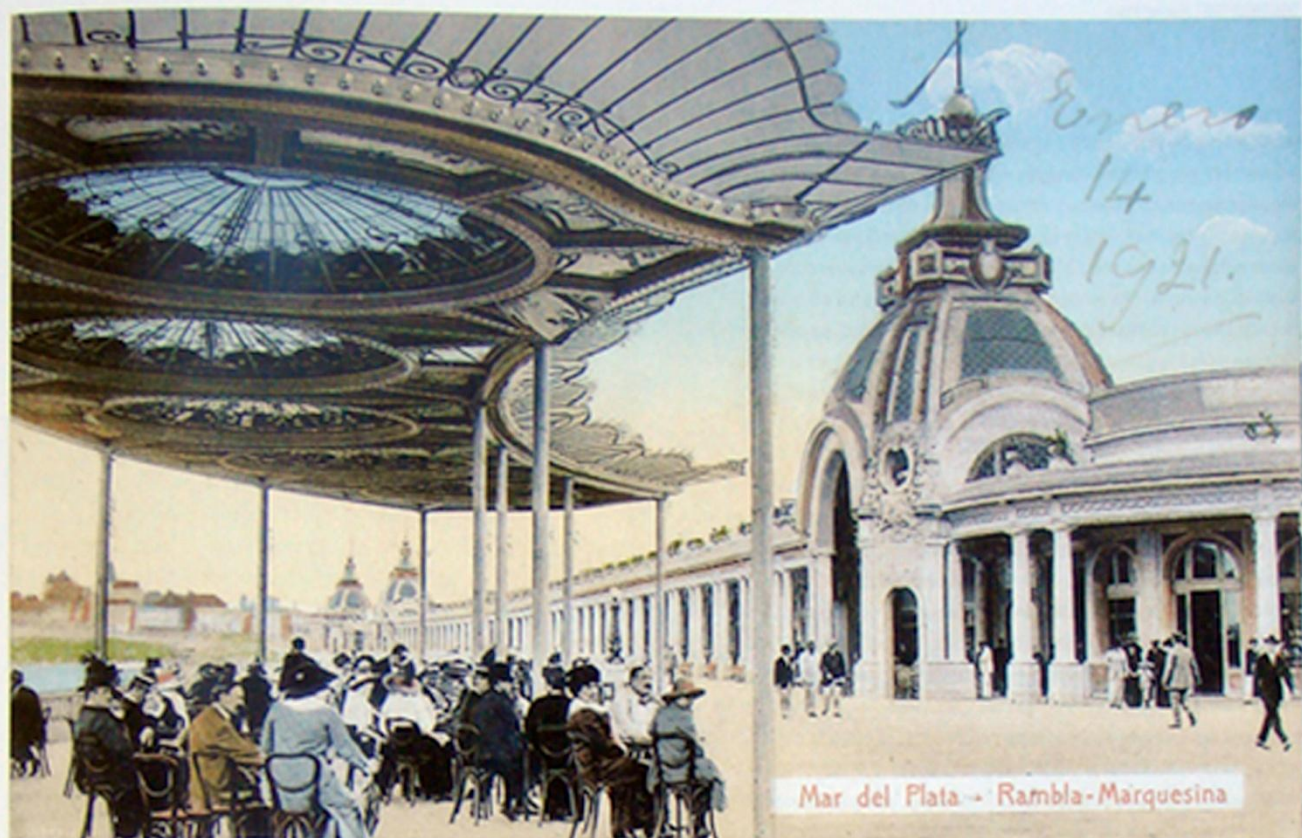
rápidamente, en la emisión de tarjetas postales, un filón por demás interesante. Diversos editores de postales porteños contemplaron en sus series la incorporación de fotografías de la ciudad veraniega: Jacobo Peuser (desde 1899 hasta 1935), a partir de 1907 la casa Kapelusz y Cía., y el propio Rosauer desde el inicio de su actividad, diferenciándose de sus colegas por signar la autoría fotográfica en cada emisión.

Las ediciones de Rosauer –a la sazón, las más importantes por su escala de producción– podían adquirirse en la librería de Juan A. Rey, ubicada en la esquina de San Martín y Córdoba, y en cualquiera de sus series puede observarse la participación de distintos fotógrafos. Desde 1902, y reeditadas en varias oportunidades hasta 1909 inclusive, se destacan en orden de importancia según la cantidad de vistas marplatenses y consignadas por autor, las tarjetas postales con fotografías firmadas por José Rey, H. Olds (Harry Grant Olds, su nombre completo y que, por un error tipográfico, suele figurar en las tarjetas como O. E. Hahn), Enrique Moody y E. Penna. Asimismo, se encuentran algunas pocas en citocromías firmadas por Bloom & Weber, de Lutz & Shulz y de la Casa Glücksmann, como negocios que comercializaban materiales fotográficos desde Buenos Aires.

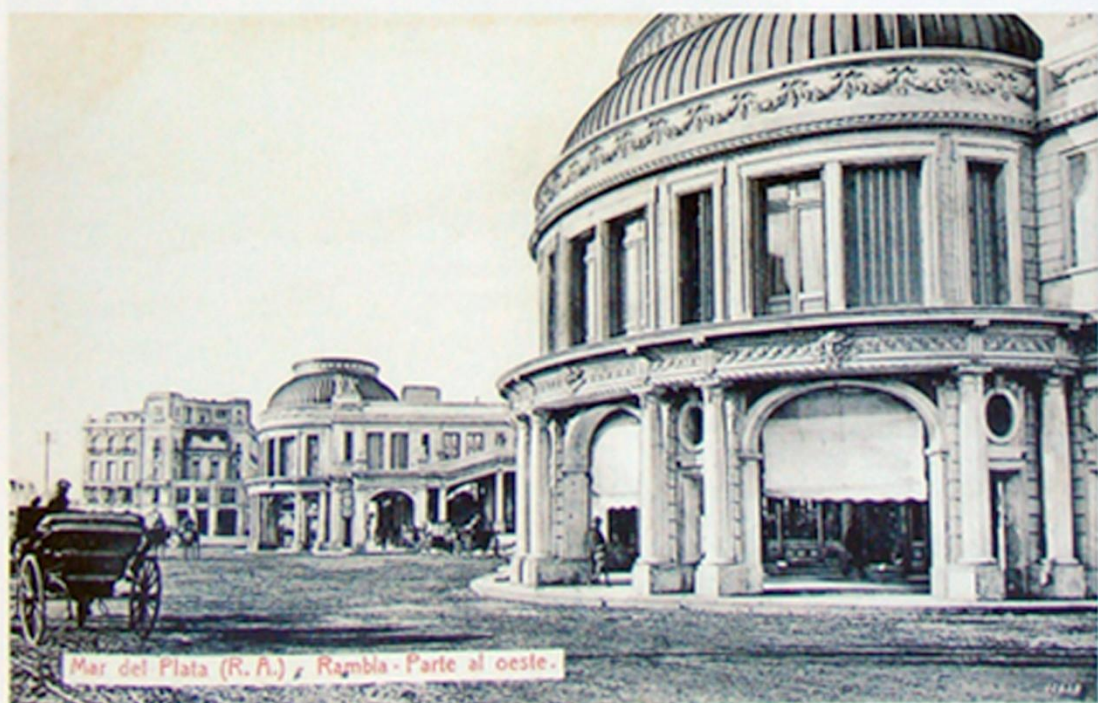
La librería Rey, a través de las ediciones de Rosauer, fue consolidándose en el tiempo y las imágenes tomadas por José se destacaron del resto de la serie ya que la temática reflejada en sus tarjetas concentra vistas



Rambla, triple panorámica tomada desde el Boulevard Marítimo. Corresponde a la serie 5 de las tarjetas editadas por Rosauer desde Buenos Aires y, si bien no posee fecha expresa, la edición de la imagen es posterior a 1913 pues la rambla Bristol fue inaugurada ese año.



Marquesina de la Rambla. Edición de la Librería Rey consignada bajo el N° 12.



Rambla, sector oeste, tomada desde la ciudad. Edición de la Librería Rey.

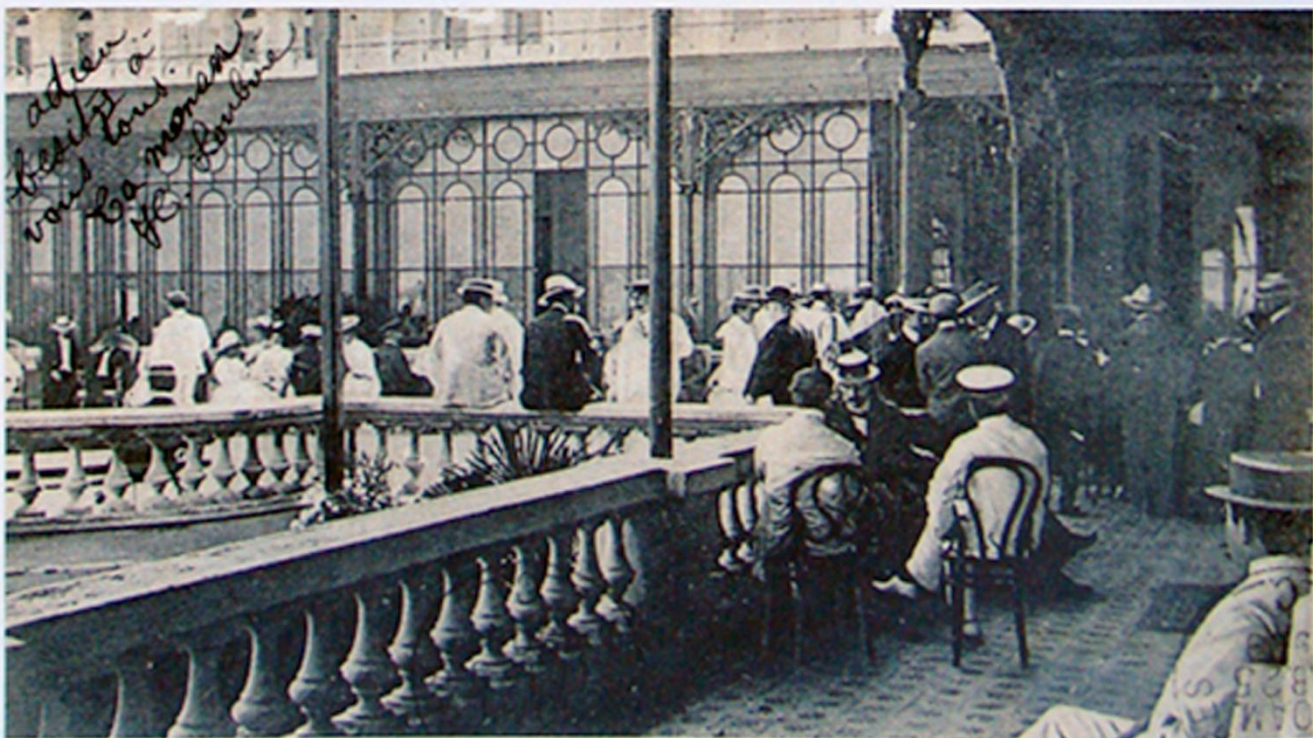
particulares de la ciudad de Mar del Plata como las playas y sus accidentes geográficos, diversas actividades de pesca y elementos arquitectónicos cotidianos y característicos de una ciudad ligada a las actividades marinas. Hacia 1920, la misma librería Rey ya figuraba como editora de sus propias tarjetas postales, tomando como siempre motivos náuticos. Sin embargo, para ese entonces ya no mantenía la exclusividad como emisora de tarjetas de la ciudad, ya que también circulaban las impresas por Cheong Hermanos, Pío Pérez y algunas, las más escasas, provenientes de la casa Levy Fils & Co. de París. Las tarjetas postales de estas primeras décadas del siglo XX nos permiten reconocer las distintas ramblas que tuvo la playa Bristol, desde la época con tarimas de madera hasta las más actuales con solados materiales, vistas desde ángulos particulares que nos recrean con muchos espacios ya inexistentes. También la Playa de los Ingleses y la de La Perla, así como los distintos hoteles, divulgaron a través de las tarjetas sus mejores comodidades a fin de ganar clientela publicitando sus ventajas: el Bristol, el Bella Vista, The Cottage, Regina, Flamingo, el Saint James, el Royal o el Roma que, por ejemplo, anunciaba hacia 1930 un cúmulo de modernidades para los visitantes. También circularon entonces los compendios postales coloreados, la editada desde Buenos Aires por la Casa Escasany y la serie de J. Weiss & Preusche que reunía veinticuatro vistas con textos en tres idiomas, ambas mostrando imágenes de playas, chalets típicos marplatenses y, fundamentalmente,

del conjunto que formaban el Hotel Provincial y el Casino. Los ámbitos que Mar del Plata ofreció para lucirse a través de las tarjetas postales fueron aquellos sitios comunes a los de los veraneantes pero también los instalados en el imaginario de sus habitantes, permitiendo conocer ámbitos únicos de un momento. Las tarjetas nos revelan así un sinnúmero de espacios lúdicos, ambientes que invitan a los turistas al regocijo urbano y al deleite visual de muchos lugares de los cuales hoy, si bien muchos ya no existen, gracias a la fotografía postal nos advierten sobre futuros atropellos urbanos y adquieren la trascendencia cultural necesaria para capitalizar el vasto patrimonio documental y arquitectónico de esta ciudad argentina.

La autora es arquitecta (UBA), Máster Gestión Cultural (Barcelona), investigadora adjunta del CONICET, coordinadora técnica del CEDODAL y docente de historia de la arquitectura en la Universidad de Belgrano.

NOTAS

- [1] Pezzimenti, Héctor Luis: "Tarjetas postales. Su creación hace 135 años", en *Memoria del 8º Congreso Nacional y 3º Latinoamericano de Historia de la Fotografía*, Buenos Aires, Sociedad Iberoamericana de Fotografía, 2006.
 [2] Cfr. Pezzimenti, H. L.: *Breve historia de la tarjeta postal*, en Centro de Investigación de la Tarjeta Postal en la Argentina. Ver: <http://www.geocities.com/ceitpa/historia2.htm>





Teatro Odeón. Diseñado por el arquitecto Faure Dujarric. Entre Ríos fue inaugurado el 12 de febrero de 1910 con la representación de *La Geisha*. Un incendio en la década del 60 obligó a su demolición total.

Terraza del Bristol. Edición Lutz y Schulz, N° 46, fechada el 24 de febrero de 1909.